
EL INGLÉS EN LA ESCUELA RURAL: ENSEÑARLO O NO, HE AQUÍ EL DILEMA

TO TEACH OR NOT TO TEACH, THAT IS THE QUESTION: ENGLISH IN RURAL SCHOOLS

Silvina E. Velázquez P. Licenciada y Magister, docente de idiomas y traductora

Instituto Internacional de Idiomas – Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia

Ponencia completa presentada en el Seminario Internacional de Educación Rural en América Latina:
Voces realidades y sentidos correo electrónico: velazquez.silvina@gmail.com

RESUMEN

El objetivo de este escrito es visibilizar las dificultades de los docentes rurales en escuelas oficiales colombianas a la hora de enseñar inglés, utilizando sus relatos para expresarlo, y plantea posibles soluciones ante esta problemática. La metodología utilizada fue la de la observación, cuyos resultados fueron plasmados en una bitácora de investigación y también se realizaron entrevistas a docentes de Boyacá y Santander. La mayoría de los docentes consultados se sienten en desventaja a la hora de enseñar la lengua extranjera. Muy pocos de ellos se capacitan para poder impartir las clases y cumplir con los objetivos pautados, ya sea por falta de recursos y tiempo o, simplemente, porque no se sienten capaces. Además, consideran que los objetivos que las escuelas y el Ministerio de

Educación plantean no siempre son realistas y se esperan resultados que, generalmente, son casi imposibles de alcanzar. En conclusión, muchos docentes rurales no se sienten preparados para enseñar inglés y eso los lleva a enfrentarse a tres escenarios: enseñar lo que saben, como pueden; contratar a un tercero para que dicte las clases; o reducir al mínimo la carga horaria de la segunda lengua. Lo anterior se traduce en una preparación poco eficiente y en que los estudiantes sientan disgusto por la materia, desatendiendo así la importancia que una segunda lengua tiene actualmente en la vida académica y laboral.

Palabras clave: enseñanza del inglés, escuelas rurales, voces docentes, visibilización de problemáticas, soluciones constructivas

ABSTRACT

The objective of this presentation is to shed light on the difficulties that rural teachers from Colombian public schools have when teaching English, using their own voices to do so, and also, to put forward possible solutions regarding this recurrent problem. The methodology used was that of observation, the results of which were written down in a journal. In addition, several interviews and surveys were conducted with teachers in Boyacá and Santander. Most of the educators who were consulted are aware of their limitations when it comes to teaching a foreign language. Very few of them have the necessary training to give the classes and reach the objectives set for them, in some cases due to a lack of resources and time, and in others simply because they do not feel capable of learning the language. Furthermore, the majority of the teachers surveyed agreed that the objectives that schools and the Ministry for Education insist upon are not always realistic and the results expected are, in most cases, almost impossible to attain. Many teachers who work in rural schools do not feel prepared to teach English and that leads them to one of three scenarios: to teach what they know, to the extent that they can and with the few resources they have; to hire a third party to teach the English class; or to reduce the number of hours devoted to the English language to a minimum. This is translated into inefficient training and a reluctance on the part of the students to study the language, thus, disregarding the importance that a second language holds in academic and professional life today.

Key words: teaching English, official schools, rural and urban, teachers' voices, problem awareness, constructive solutions.

INTRODUCCIÓN

Este artículo de reflexión plantea una crítica constructiva de la situación actual de la enseñanza del idioma inglés en escuelas primarias oficiales en Colombia, urbanas y rurales, pero se centra en estas últimas como su objeto de estudio. Comienza con un recorrido por ciertas generalidades en cuanto al tema, seguido de una experiencia vivencial que dio lugar a parte de la metodología utilizada y de donde se extrajo el material primordial para llevar este proyecto a cabo, continúa con una serie de reflexiones a modo de interpretación de la sección previa que da lugar a que se presenten posibles soluciones para esta problemática y, finalmente, se encuentra la conclusión.

En el mundo globalizado en que vivimos, el conocimiento de una lengua extranjera es una herramienta muy importante a la hora de desarrollarse, tanto en lo personal como en lo profesional. Estudios realizados por el SENA revelan la importancia del manejo de una segunda lengua en el mundo laboral y cómo esto deviene, incluso, en una diferencia económica.

Cuanto más joven se inicia una persona en el estudio de otra lengua, le resultará más sencillo de internalizar y pasará a ser un elemento más de su vida cotidiana, ya que “a temprana edad el niño no aprende el idioma, lo adquiere,” tal como lo muestra un estudio publicado por la BBC. A pesar de ello, es recién en la escuela secundaria donde se espera un mayor rendimiento por parte de los alumnos y donde también se espera un mayor nivel de formación por parte de los docentes, como se puede apreciar en la

Para enseñar inglés en educación básica primaria, un nivel pre-intermedio básico (y menor) es suficiente, debido a la falta de complejidad propuesta en los programas y la falta de capacitación de los docentes.

Esta situación puede llevar al docente a encontrarse frente a tres caminos: enseñar lo que sabe, como puede hacerlo, siendo consciente de sus limitaciones en cuanto al idioma; contratar a un tercero para que dicte sus clases; o a reducir aún más la carga horaria para evitar tener que dictar la materia. “Se hace lo que se puede con lo que se tiene,” así define su situación una maestra de Escuela Nueva que tiene 20 niños en su escuela, de los cuales 10 se encuentran entre transición y primer grado. Al contratar a un tercero, el docente tiende a no participar del proceso, ya que necesita atender a otros alumnos, según la forma en que se haya dividido la clase, lo cual es un gran apoyo en cuanto al manejo del grupo, pero deja al docente sin la experiencia y, al irse el docente de la otra lengua, siembra la inquietud y, ojalá, el interés por el nuevo idioma, pero se lleva consigo el conocimiento. De ahí la importancia de la enseñanza en equipo. Y si el camino implica tener menos tiempo de clase ambas partes, tanto el docente como los estudiantes, se verán perjudicados, ya que de por sí la carga horaria es muy reducida para los objetivos que se suelen plantear para el año lectivo.

De acuerdo con el programa Colombia Bilingüe se proyecta que el 50% de los estudiantes colombianos tengan un nivel B1 (nivel intermedio) de inglés, según lo estipulado por el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER), con miras al 2025. Este objetivo puede resultar un poco difícil de alcanzar si consideramos que las escuelas oficiales tienen un promedio de 30 minutos a 2 horas de inglés semanales en primaria y de 1 a 3 en secundaria. De hecho, los resultados de las pruebas estandarizadas nacionales ICFES demuestran muy bajos puntajes en esta área (50,75%, el promedio más bajo en los resultados ICFES 2017). Existen diferentes programas, materiales y lineamientos con el sello del Ministerio de Educación, tales como Colombia

Aprende, los Derechos Básicos de Aprendizaje de Inglés y *My ABC English Kit*, el objetivo de los cuales es mejorar el rendimiento de los estudiantes en la lengua extranjera. Sin embargo, todo suena muy bien y muy completo en la teoría, pero en la práctica la situación es otra y un poco más compleja.

En el Programa Colombia Bilingüe (2014-2018) se habla acerca de realizar un diagnóstico del nivel de inglés del 100% de los docentes y de que las acciones expuestas en el programa lleven a los docentes 1 o 2 niveles más arriba de lo que se encontraban al momento del examen. Con *My ABC English Kit* la meta es llegar a 46.200 estudiantes de grados 4º y 5º, 1.320 docentes de inglés de grados 4º y 5º y a 420 instituciones educativas. En cuanto a lo anterior, solo un número reducido de los consultados realizó la prueba de diagnóstico y la mayoría nunca utilizó el material mencionado.

A continuación, se encuentra un árbol de problemas extraído del cuadernillo *Lineamientos estándar para proyectos de fortalecimiento del inglés* del Ministerio de Educación, en el cual se detalla de manera muy clara cuál es la situación de la enseñanza de la segunda lengua y sus consecuencias. Tomando en cuenta lo anterior, a continuación, se encuentra el árbol de objetivos. Pero, ¿son los objetivos planteados realizables para todas las escuelas?

Pasemos a un caso más concreto. En el sector de básica primaria de los colegios oficiales, los maestros tienen que estar preparados para dictar todas las materias; incluso inglés. Revisando los programas de estudio de la Licenciatura en Básica Primaria de diferentes universidades, públicas y privadas, de un total aproximado de 144 créditos solo entre 9 y 15 están relacionados con el idioma inglés y/o su enseñanza. Ahora analicemos el caso

de las escuelas primarias que se encuentran en el sector rural. En su mayoría, estas escuelas aplican el concepto de Escuela Nueva. Por lo tanto, un solo docente no solo imparte todas las materias, sino que también enseña a los niños de todos los grados de manera conjunta, con sus respectivas variaciones. Es allí, en las escuelas rurales, donde se encuentra el foco de este artículo.

Después de haber trabajado por más de 4 años en escuelas rurales y habiendo en ese tiempo obtenido mayor conocimiento acerca del funcionamiento del sistema educativo colombiano, comencé a dar una serie de charlas acerca de estrategias para la enseñanza del idioma inglés en diversas instituciones educativas de Boyacá y Santander. Al momento han participado más de 200 docentes y en cada encuentro se propuso una dinámica que consiste en colocar en las paredes, a modo de estaciones, diferentes preguntas o consignas relacionadas con la práctica docente, las cuales debían ser contestadas a conciencia y haciendo un proceso de introspección. Algunas de las preguntas son:

- ¿Le gusta enseñar inglés?
- ¿Qué es lo que más le gusta enseñar en inglés?
- ¿Qué es lo que le resulta más difícil cuando enseña inglés?
- Mis clases son...
- Para mejorar mi práctica docente debo...

Tras completar esta especie de “rally”, los comentarios no se hacen esperar. Muchos docentes, incluso, sienten la necesidad de expresar el porqué de sus respuestas, ya que lo que pueden escribir en los carteles es muy acotado. De esa manera, se inicia naturalmente una conversación acerca de la enseñanza del idioma y de las experiencias que pueden cambiar de rostro y de ubicación geográfica, pero que son bastante similares entre sí.

En cuanto a la primera pregunta, ya que siempre se comienza con la misma, un 70% de los participantes contestaron que “sí”, un 30% contestó que no y, dentro de este grupo, un 10% contestó que lo hace porque “le toca”.

La mayoría de los docentes explica que no recibió el entrenamiento adecuado para la tarea, por lo que cabe destacar que un 80% de estos docentes tienen más de 40 años y, en gran parte de los programas que estos docentes realizaron el inglés no solo no era una prioridad, sino que, por ejemplo, se enseñaba la gramática inglesa en español. También, muchos de estos profesores viven en las escuelas, en las cuales a veces no hay internet, y ellos solo van a sus hogares los fines de semana, o cada dos semanas, lo cual les dificulta buscar otras opciones de capacitación, además del aspecto económico.

En cuanto a lo que más les gusta enseñar, un 63% contestó que enseña, más que nada, vocabulario básico (colores, números, animales, etc.), un 25% contestó que le gusta la gramática, un 8% respondió que le gusta enseñar lectura, y el 4% restante respondió que le gusta enseñar temas de otras materias.

La pregunta que apunta a las dificultades a la hora de enseñar inglés un amplio 85% menciona la pronunciación como un factor determinante y el resto se divide en la enseñanza de la gramática, estrategias para enseñar el idioma, la escritura y, por último, vocabulario.

A la hora de describir cómo son sus clases, las respuestas fueron realmente variadas debido a que cada profesor hizo una interpretación diferente de la consigna. Algunos contestaron que sus clases son muy participativas, otros coincidieron en que son aburridas y un grupo menor manifestó que son demasiado cortas, mientras que muchos docentes expresaron qué actividades son las que realizan y qué recursos emplean.

La última consigna es la que tiene como principal objetivo revelar las necesidades del docente, su verdadero sentir en cuanto a su desempeño en el área de inglés. A diferencia de la pregunta anterior, en este caso las respuestas fueron bastante similares resultando en que un 63% de los docentes considera que para mejorar su práctica docente necesita capacitación, un 20% hace hincapié en la falta de posibilidades de practicar el idioma, un 11% hace referencia a su falta de interés, y solo un 6% menciona la falta de recursos y materiales didácticos en sus escuelas.

Ahora retomemos algunos de los puntos presentados anteriormente que se desprenden de las respuestas de los docentes. Aunque a la gran mayoría de los consultados les gusta el idioma, no se sienten capacitados para impartir clases en la segunda lengua. Un porcentaje de estos docentes realiza la actividad por obligación y eso puede llevar a hacerlo con desgano, lo cual tiene efectos negativos en los estudiantes. Como estamos hablando de estudiantes de escuela primaria es vital recordar que es allí donde se sientan las bases del conocimiento y que, si los estudiantes reciben bases sólidas en cuanto al idioma, no solo su predisposición, sino también su rendimiento y su interés va a ser otro, ya que se van a sentir capaces de sortear los posibles obstáculos que trae aparejado aprender una segunda lengua. Por ello, es tan importante que se prepare a los docentes para asumir el desafío de enseñar inglés, no solo proveyéndolos de materiales, sino también capacitándolos para poder utilizarlos. En algunos casos, los docentes han manifestado la existencia de ciertos programas que fueron adquiridos con el propósito de brindarles un apoyo, pero la falta de la tecnología adecuada y la capacitación correspondiente hacen que esas inversiones sean de poca utilidad.

Si hablamos de las temáticas de preferencia, y tomando en cuenta la información brindada, lo más común es que se enseñe meramente vocabulario básico, se fomente levemente la lectura, pero no se incentiven las diferentes habilidades.

Las preguntas 3 y 5 apuntan directamente a la misma reflexión. Los docentes manifiestan la necesidad de recibir capacitación en diferentes aspectos del idioma que van desde la pronunciación a estrategias para enseñar inglés, lo cual si fuera bien implementado sería un gran beneficio para los docentes porque sería una herramienta propia y de mucha utilidad en su profesión, pero más todavía para los estudiantes quienes contarían con unos cimientos sólidos en cuanto al idioma y su enseñanza no sería vista como la repetición, año tras año, de temáticas similares y los resultados en las pruebas nacionales serían más satisfactorios.

Es válido mencionar que, según los mismos informes de Colombia Bilingüe, solo un 1% de los estudiantes contaba con un nivel intermedio de inglés en 2013. Según informes del mismo programa, las metas fueron superadas entre 2014 y 2016, sufriendo un descenso en 2017, siendo la meta 6% y solo obteniendo el 4.75%. La meta para 2018 fue de 8%, próximos estudios revelarán si esta se cumplió o no. En cuanto al número de docentes con nivel B2 o superior, se registró un 14% en 2017, con la expectativa de que ascendiera al 22% el año pasado, y el número de docentes formados en inglés y metodologías de su enseñanza fue de 7341 en 2017 y la meta para 2018 fue de 8000 (siempre con base en datos oficiales).

Para concluir, cabe destacar que no todo es negativo y que se están tomando ciertas decisiones en la dirección correcta, las cuales están ligadas a los objetivos planteados en la Figura 2, pero hay también que enfatizar que, si se van a realizar

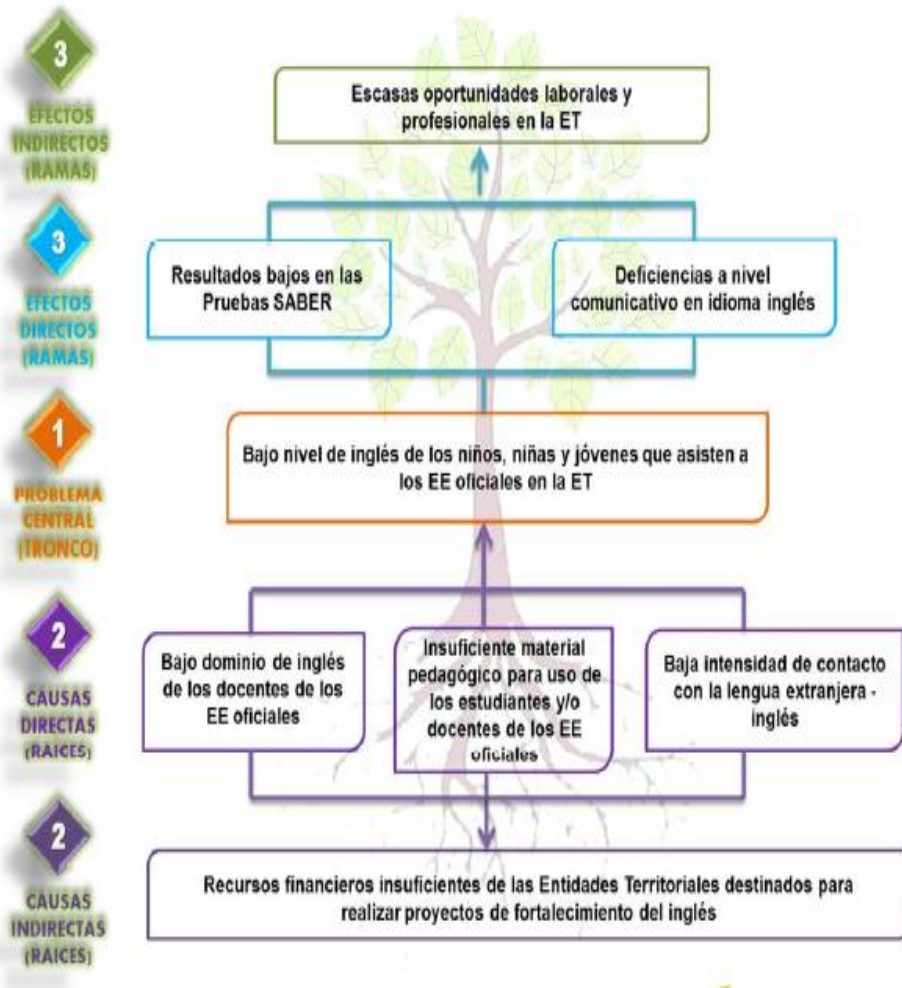
procesos de formación a los docentes de instituciones educativas oficiales, tales procesos deben ser más completos y extensivos, y llegar a todas las sedes de las instituciones, léase a las rurales también. Si la intención es proveer a los docentes, estudiantes e instituciones educativas de material pedagógico este tiene que ir acompañado de la capacitación pertinente y si hay elementos tecnológicos involucrados, los colegios deben estar dotados de los computadores y de un servicio de internet eficiente para que se pueda hacer uso de las TIC, tan nombrado y requerido a los docentes por estos días. Y, por último, si se van a ejecutar actividades que permitan lograr un mayor contacto con la lengua extranjera, que estas sean actividades significativas ricas en su aprendizaje y en lo cultural, planificadas cuidadosamente por personal idóneo para la tarea, que involucren al docente de aula, ya que esa experiencia también va a ser valiosa para su constante formación

TABLA 1

Población	Nivel de lengua
Docentes que enseñan inglés en la educación básica	B2
Docentes de educación básica primaria y docentes de otras áreas	A2
Estudiantes 11 grado	B1
Egresados de carreras en lenguas	B2-C1
Egresados de educación superior	B2

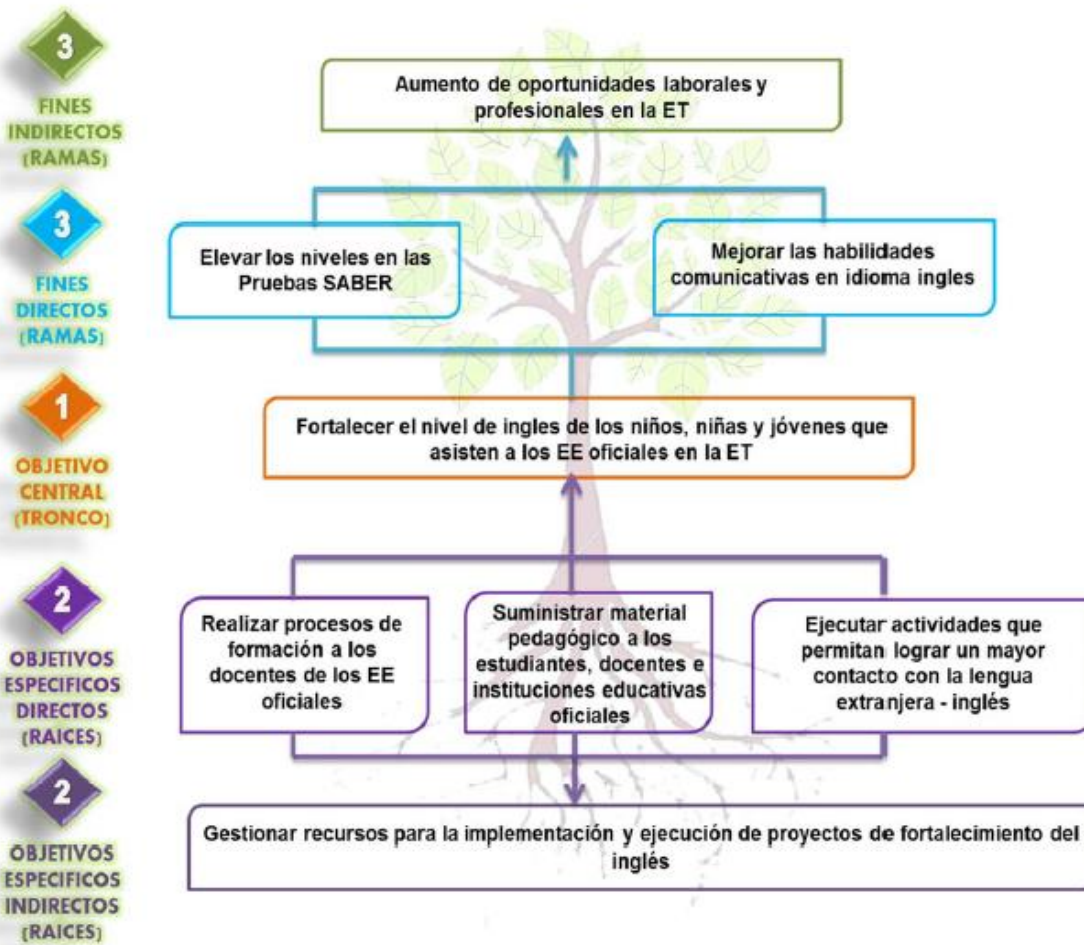
Fuente: Niveles de lengua propuestos en el Plan Nacional de Bilingüismo Ministerio de Educación Nacional de Colombia MEN

FIGURA 1



Fuente: Lineamientos estándar para proyectos de fortalecimiento del inglés, MEN Colombia, 2016

FIGURA 2



Fuente:
Lineamientos
estándar para
proyectos de
fortalecimiento del
inglés, Ministerio
de Educación
Nacional de
Colombia, 2016

REFERENCIAS

1. Lineamientos estándar para proyectos de fortalecimiento del inglés, MEN, 2016
2. Orientación y principios pedagógicos del Currículo sugerido de inglés para Instituciones Educativas y Secretarías de Educación – Grados Transición a 5° de Primaria, MEN, 2016
3. Modelo para la Implementación de un Programa de Formadores Nativos, Colombia Bilingüe, MEN, 2016
4. Derechos Básicos de Aprendizaje de Inglés Grados Transición a 5° de Primaria, Colombia Bilingüe, MEN, 2016
5. Metas para el año 2018. Tomado de: <http://colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/w3-article-315516.html>
6. Así les fue a los estudiantes del país en las pruebas Saber 11; Icfes. Tomado de: <https://orientacion.universia.net.co/infodetail/noticias-y-actualidad/icfes/asi-le-fue-a-los-estudiantes-del-pais-en-la-prueba-saber-11deg-icfes-4164.html#>
7. Datos obtenidos de Internet de los Planes de estudio de los programas de Licenciatura en Educación Básica Primaria de las Universidades:
 - Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: www.uptc.edu.co
 - UniMonserrate:
 - Universidad Distrital:
 - Universidad de Antioquia: www.udea.edu.co
 - Universidad Nacional de Colombia: www.unal.edu.co
8. Multiplicar bilingüismos. Revista digital: Al Tablero. No. 50. Mayo-junio 2009. Tomado de: <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-196120.html>
9. Los retos de la enseñanza del inglés en la vereda rural Quiba, en Bogotá. Palabra Maestra. Tomado de: <https://compartirpalabramaestra.org/actualidad/noticias/los-retos-de-la-ensenanza-del-ingles-en-la-vereda-rural-quiba-en-bogota>
10. The best age to learn a foreign language. Tomado de: <http://www.bbc.com/future/story/20181024-the-best-age-to-learn-a-foreign-language>
11. Artículos Colombia Bilingüe. Tomados de: <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/colombiabilingue/86689>
12. <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/colombiabilingue/95127>
13. <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/colombiabilingue/87011>
14. <http://aprende.colombiaaprende.edu.co/colombiabilingue/86747>